

eSalud para adultos mayores: un análisis de la adopción de tecnologías en la prevención y control de enfermedades

eHealth for Older Adults: An Analysis of the Adoption of Technologies in Disease Prevention and Control

eSaúde para idosos: uma análise da adoção de tecnologias na prevenção e controle de doenças

JANET GARCÍA GONZÁLEZ

Coordinadora del grupo de investigación de Comunicación y Salud de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC). Líder de equipos multidisciplinarios para el estudio de la salud pública desde la prevención en salud, sus problemas socioculturales y políticas públicas. Ha publicado libros y artículos científicos sobre prevención, promoción, políticas de salud y tecnologías de la información y la comunicación, estrategias de comunicación, *marketing* social y digital en salud, y eSalud.

ALBA-MARÍA MARTÍNEZ-SALA

Sus principales líneas de investigación se centran en el área de las tecnologías de la información y la comunicación y, de manera específica, en el de la comunicación y el *marketing* digital, con especial atención a las diferencias generacionales. Pertenece a los grupos de investigación Marketing Experiencial, Eventos y Comunicación Integrada, y Gestión de la Comunicación Estratégica (Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador).

IRENE RAMOS-SOLER

Es coordinadora del seminario permanente de investigación Observatorio de Mayores y Medios de Comunicación de la Universidad Permanente de la Universidad de Alicante desde el año 2007. Directora del grupo de investigación Envejecimiento y Comunicación, y miembro del grupo de investigación Marketing Experiencial, Eventos y Comunicación Integrada.

NORMA LETICIA SERNA SAUCEDO

Máster en Relaciones Públicas y Gabinetes de Comunicación, y diplomada en *Marketing* Digital y *Community Management*. Sus líneas de investigación son la comunicación organizacional, las relaciones públicas, las tecnologías de la información y la comunicación, y el *marketing* digital. Actualmente, es coordinadora general de comunicación social de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

eSalud para adultos mayores: un análisis de la adopción de tecnologías en la prevención y control de enfermedades

eHealth for Older Adults: An Analysis of the Adoption of Technologies in Disease Prevention and Control

eSaúde para idosos: uma análise da adoção de tecnologias na prevenção e controle de doenças

Janet García González¹, Alba-María Martínez-Sala², Irene Ramos-Soler³ y Norma Leticia Serna Saucedo⁴

¹ Universidad Autónoma de Nuevo León, México

janet.garciagnz@uanl.edu.mx (<https://orcid.org/0000-0002-7188-5331>)

² Universidad de Alicante, España

albamaria.martinez@ua.es (<https://orcid.org/0000-0002-6852-6258>)

³ Universidad de Alicante, España

irene.ramos@ua.es (<https://orcid.org/0000-0003-4616-1494>)

⁴ Universidad Autónoma de Nuevo León, México

norma.sernasc@uanl.edu.mx (<https://orcid.org/0000-0002-2867-3763>)

Recibido: 28-08-2024 / Aceptado: 17-09-2024

<https://doi.org/10.18800/conexion.202402.001>

RESUMEN

La investigación aborda el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el bienestar de los adultos mayores. La problemática radica en la falta de habilidades digitales y la desconfianza en la tecnología, lo que limita su adopción y los beneficios potenciales en la prevención y el control de enfermedades. El objetivo es determinar cómo el uso de las TIC influye en el envejecimiento activo y en la prevención de enfermeda-

des. Se utilizó una metodología cualitativa con un enfoque exploratorio, basada en grupos focales de adultos mayores en Xalapa, en el estado de Veracruz, México. Los resultados muestran que, aunque las TIC pueden mejorar la calidad de vida al facilitar la comunicación y el acceso a servicios, existen desafíos como la falta de competencias digitales y la desconfianza en la tecnología. Las conclusiones destacan la necesidad de políticas inclusivas y capacitación para maximizar los beneficios de las TIC en este grupo poblacional.

ABSTRACT

The research addresses the impact of information and communication technologies (ICT) on the well-being of older adults. The problem lies in the lack of digital skills and distrust in technology, which limits its adoption and potential benefits in disease prevention and control. The objective is to determine how the use of ICT influences active aging and disease prevention. A qualitative methodology with an exploratory approach was used, based on focus groups of older adults in Xalapa, Veracruz, Mexico. The results show that, although ICT can improve the quality of life by facilitating communication and access to services, there are challenges such as lack of digital skills and distrust in technology. The conclusions highlight the need for inclusive policies and training to maximize the benefits of ICT in this population group.

RESUMO

A investigação aborda o impacto das tecnologias de informação e comunicação (TIC) no bem-estar dos idosos. O problema reside na falta de competências digitais e na desconfiança na tecnologia, o que limita a sua adoção e os potenciais benefícios na prevenção e controlo de doenças. O objetivo é determinar como o uso das TIC influencia o envelhecimento ativo e a prevenção de doenças. Foi utilizada uma metodologia qualitativa com abordagem exploratória, baseada em grupos focais

de idosos em Xalapa, Veracruz, México. Os resultados mostram que, embora as TIC possam melhorar a qualidade de vida ao facilitar a comunicação e o acesso aos serviços, existem desafios como a falta de competências digitais e a desconfiança na tecnologia. As conclusões destacam a necessidade de políticas e formação inclusivas para maximizar os benefícios das TIC neste grupo populacional.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS / PALAVRAS-CHAVE

eSalud, adultos mayores, tecnologías de la información y la comunicación (TIC), prevención de enfermedades / eHealth, older adults, information and communication technologies (ICT), disease prevention / eSaúde, idosos, tecnologias de informação e comunicação (TIC), prevenção de doenças

El envejecimiento de la población mundial es una tendencia demográfica significativa que se caracteriza por un aumento notable del porcentaje de personas mayores, que se puede atribuir principalmente a la disminución simultánea de las tasas de fertilidad junto con un aumento de la esperanza de vida en varias regiones del mundo. Esta transición demográfica presenta una gama compleja de desafíos importantes y oportunidades invaluablees que abarcan múltiples sectores, incluidos, entre otros, los marcos económicos, las estructuras

sociales y los sistemas de atención médica. A medida que las sociedades de todo el mundo se preparan para un futuro que inevitablemente abarcará una cohorte mayor de personas de edad, se hace cada vez más esencial comprender las implicaciones de gran alcance de esta tendencia y diseñar estrategias integrales destinadas a abordar de manera eficaz la mirada de problemas que probablemente surjan como consecuencia.

En particular, el sector de la salud se enfrenta actualmente a una multitud de desafíos importantes que están directamente asociados al envejecimiento de la población. Estos incluyen, entre otros, la necesidad apremiante de desarrollar programas de educación y capacitación médica apropiados para la edad, que equipen adecuadamente a los profesionales de la salud para satisfacer las necesidades únicas de este grupo demográfico (Roberts, 2024).

En este contexto, el advenimiento de los avances tecnológicos, especialmente los relativos a los campos de la medicina y las tecnologías relacionadas con la salud, surge como un factor crucial para satisfacer las diversas necesidades de una población que envejece cada vez más. Estas innovaciones tienen el potencial no solo de prolongar la edad laboral de los adultos mayores, sino también de mejorar significativamente su calidad de vida en general, lo que indica un cambio transformador en la forma en que se

aborda la atención geriátrica (Grinin *et al.*, 2023).

Además, el papel de la tecnología se ha vuelto cada vez más indispensable para encarar las necesidades de atención médica específicas de la población de edad avanzada, a partir de la implementación de varias soluciones tecnológicas para mejorar la calidad de vida en general, facilitar el acceso a los servicios de salud y promover el bienestar general de los adultos mayores. La integración de la tecnología avanzada en los sistemas de salud diseñados para las personas mayores está impulsada por la necesidad urgente de abordar los desafíos de salud únicos a los que se enfrentan, mejorar la conectividad social entre este grupo demográfico y gestionar eficazmente las enfermedades crónicas que prevalecen en este grupo de edad.

La exploración del papel de la tecnología en el panorama de la atención médica para los adultos mayores requiere un examen centrado en los principios de diseño orientados al usuario, las consideraciones éticas relacionadas con el despliegue de dichas tecnologías y las implicaciones para el tratamiento de las enfermedades crónicas que comúnmente se asocian al envejecimiento. Para superar estos desafíos éticos de manera efectiva, es imperativo implementar medidas transparentes de privacidad de datos y políticas de investigación inclusivas, garantizando que las innovaciones tecnológicas se diseñen cuidadosamente

y teniendo en cuenta en primer plano las diversas necesidades y preferencias de los usuarios (Finco *et al.*, 2023).

Además de estas consideraciones relacionadas con la salud, la tecnología también desempeña un papel fundamental en la mitigación de los problemas de aislamiento social y soledad que prevalecen entre los adultos mayores, aspectos que se han reconocido como determinantes sociales importantes de la salud. El despliegue de herramientas digitales tiene la capacidad de facilitar las conexiones sociales entre las personas mayores, al apoyar su salud mental a través de diversas intervenciones; estas incluyen, entre otras, experiencias de realidad virtual y aplicaciones de atención plena que promueven el bienestar (Boot, 2022; Ching Yuen Luk, 2023, Capítulo 4).

Las consecuencias de las relaciones interpersonales, así como los efectos perjudiciales de su ausencia en las personas mayores, se han vuelto cada vez más pronunciadas, particularmente a la luz de los desafíos sociales y de salud que han surgido como resultado de la pandemia por la COVID-19 y las medidas concomitantes de confinamiento y aislamiento que se impusieron (Martínez-Sala *et al.*, 2023). La crisis mundial provocada por la COVID-19 ha acelerado significativamente la adopción generalizada de tecnologías de atención remota, lo que subraya su importancia fundamental para mantener las conexiones sociales y garantizar el acce-

so a los servicios de salud en tiempos de crisis, y pone de relieve la evolución del panorama de la prestación de servicios de salud en el contexto del envejecimiento de la población (Xu *et al.*, 2024).

Si bien la tecnología ofrece numerosos beneficios para los adultos mayores, es esencial equilibrar los avances tecnológicos con el toque humano para garantizar que los adultos mayores se sientan valorados y cuidados. La integración de la tecnología en el cuidado de la salud debe ir acompañada de marcos normativos apropiados, capacitación y liderazgo para abordar los desafíos y optimizar el potencial de estas innovaciones. Por ello, es indispensable indagar las necesidades, los deseos y las expectativas de este grupo poblacional con relación al aprendizaje y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Se plantea como objetivo determinar el impacto del uso que las personas mayores hacen de las TIC en el envejecimiento activo, desde la premisa de garantizar y fomentar su bienestar físico, psíquico y social, y, con ello, mejorar la prevención y el control de enfermedades. Para ello, se requiere describir perfiles sociodemográficos de los adultos mayores con relación al apoyo social, las competencias digitales y el uso y aplicación de medios de comunicación, y determinar el impacto de las TIC en la calidad de vida de los adultos mayores explorando sus efectos sobre la salud mental y física.

A medida que el campo sigue evolucionando, la investigación continua y la colaboración entre disciplinas son cruciales para desarrollar soluciones tecnológicas inclusivas y efectivas para la población que envejece.

Prevención y control de enfermedades en el adulto mayor

El fenómeno demográfico del envejecimiento de la población presenta un desafío único, ya que este grupo es particularmente susceptible a enfermedades crónicas no transmisibles (ENT), así como a enfermedades infecciosas como el virus de la COVID-19, por lo que es necesario implementar estrategias específicas destinadas a mejorar sus resultados generales de salud y su calidad de vida.

Entre la variedad de enfermedades no transmisibles crónicas que prevalecen notablemente en el grupo demográfico de adultos mayores, afecciones como la diabetes, la hipertensión y diversas enfermedades cardiovasculares destacan como particularmente importantes, lo que subraya la necesidad urgente de estrategias de tratamiento eficaces que estén diseñadas para mejorar la calidad de vida de estas personas. En este contexto, las estrategias de promoción de la salud desempeñan un papel vital, ya que abarcan un enfoque integral que incluye educar a los adultos mayores sobre la importancia de adoptar estilos de vida saludables, seguir prácticas dietéticas

equilibradas, realizar ejercicio físico con regularidad y evitar hábitos perjudiciales como fumar y el consumo excesivo de bebidas alcohólicas. Además, la prestación de una atención médica integral, que incluye la monitorización rutinaria de la salud y la administración de las intervenciones farmacológicas adecuadas, es de suma importancia para gestionar estas enfermedades crónicas de manera eficaz (Palomino Castillo, 2024).

La pandemia sin precedentes ocasionada por la COVID-19 ha servido para subrayar la creciente vulnerabilidad de las personas mayores cuando se enfrentan a enfermedades infecciosas, lo que refuerza la necesidad de adoptar medidas preventivas sólidas. En el contexto de las instituciones de cuidados de larga duración, cada vez es más evidente que implementar estrategias preventivas, como el diagnóstico situacional, la suspensión temporal de las visitas ambulatorias y las prácticas de higiene estrictas, es un componente esencial para salvaguardar la salud de esta población vulnerable. Además, garantizar que los residentes, así como sus familias, estén bien informados sobre las diversas estrategias de prevención es fundamental para mantener tanto la seguridad como la calidad general de la atención que se brinda a los adultos mayores (Felipe *et al.*, 2021).

Además de las consideraciones de salud física, es crucial reconocer que la sensación de control sobre las propias circunstancias es un factor importante para

predecir el envejecimiento exitoso y el bienestar general de los adultos mayores. Al trabajar activamente para mejorar la sensación de control que experimentan las personas mayores, es posible mitigar los riesgos asociados a los problemas de salud mental, como la depresión y la demencia, y, al mismo tiempo, fomentar mayores niveles de felicidad y resiliencia ante los innumerables desafíos que plantea el proceso de envejecimiento. Como señalan Qian y Wu (2022), varios factores, incluidas la disponibilidad de redes de apoyo social y prácticas que promuevan la autoafirmación, influyen en la configuración de esta sensación de control.

Una revisión sistemática y exhaustiva de las estrategias mundiales de gestión de la salud preventiva para los adultos mayores revela enfoques diversos, que varían significativamente de un país a otro. Numerosos países han tomado medidas para integrar los sistemas de apoyo diseñados específicamente para las personas mayores en el marco más amplio de la atención primaria de salud, aunque estas iniciativas suelen ir acompañadas de niveles variables de cobertura de seguro y diferencias en la prestación de los servicios (Bahador *et al.*, 2022). Es importante implementar prácticas eficaces de gestión de la atención preventiva, especialmente ahora que las sociedades atraviesan la transición de luchar contra las enfermedades infecciosas a abordar la creciente prevalencia de enfermedades crónicas entre las poblaciones de edad avanzada.

Si bien las estrategias mencionadas son esenciales para la prevención y el control de las enfermedades que afectan de manera desproporcionada a las personas mayores, es igualmente importante adoptar una perspectiva holística que tenga en cuenta el contexto más amplio del proceso de envejecimiento. La progresión natural del envejecimiento ejerce una profunda influencia en prácticamente todos los sistemas fisiológicos del cuerpo humano, lo que lleva a una mayor susceptibilidad frente a una amplia gama de enfermedades y complicaciones de salud.

eSalud para adultos mayores

Las tecnologías de eSalud presentan soluciones innovadoras y prometedoras que tienen el potencial de mejorar significativamente la salud y el bienestar general de los adultos mayores, en particular de aquellos que se enfrentan a enfermedades crónicas que a menudo complican su vida diaria y la gestión de la atención médica. Implementar estas tecnologías puede conducir a progresos sustanciales en las capacidades de autogestión, la prestación de apoyo psicosocial y la mejora de los resultados de salud física, lo que podría transformar el panorama de la atención médica para las poblaciones mayores. Sin embargo, la adopción exitosa y la eficacia general de las intervenciones de eSalud entre los adultos mayores dependen de una multitud de factores, que incluyen, entre otros, la usabilidad, la accesibilidad y diversas influencias

sociales que pueden facilitar o dificultar la integración de estas tecnologías en la vida cotidiana.

La usabilidad de las plataformas de eSalud se perfila como un factor crítico para los adultos mayores, muchos de los cuales pueden encontrar desafíos importantes al intentar utilizar dispositivos tecnológicos tradicionales debido a diversas limitaciones físicas que afectan su interacción con dichas herramientas. Un estudio que comparó la funcionalidad y la experiencia del usuario de las pantallas inteligentes con las plataformas portátiles reveló que las pantallas inteligentes activadas por voz tienen la capacidad de superar eficazmente las barreras asociadas a las deficiencias visuales y los problemas de destreza, lo que hace que las soluciones de salud electrónica sean mucho más accesibles para los adultos mayores que se enfrentan a las complejidades de múltiples afecciones de salud crónicas (Gustafson *et al.*, 2024).

Además, las influencias sociales desempeñan un papel fundamental a la hora de determinar la probabilidad de que los adultos mayores adopten las tecnologías de eSalud y las integren en sus rutinas diarias. Un estudio realizado en varios países encontró pruebas convincentes de que las normas descriptivas ejercen una influencia positiva en el uso de las plataformas de eSalud, con variaciones notables observadas en los diferentes contextos culturales, lo que subraya la

importancia de los factores sociales a la hora de fomentar la adopción y la aceptación de las tecnologías de eSalud (Wu *et al.*, 2023).

Si bien está muy claro que las tecnologías de eSalud ofrecen una gran cantidad de beneficios significativos para el grupo demográfico de adultos mayores, persisten varios desafíos que deben abordarse para garantizar su adopción generalizada y, en última instancia, su eficacia a la hora de mejorar la prestación de servicios de salud. Factores como el diseño cuidadoso de la tecnología, la disponibilidad de apoyo a los usuarios y el impacto global de las influencias sociales deben considerarse y abordarse meticulosamente para mejorar el impacto general de las intervenciones de salud electrónica en esta población vulnerable.

Además, es imperativo que los esfuerzos de investigación en curso se dediquen a cerrar las brechas existentes en la comprensión de las necesidades y preferencias específicas de los adultos mayores en diversos entornos, ya que este conocimiento es esencial para implementar y optimizar exitosamente soluciones de salud electrónica adaptadas a sus circunstancias y desafíos singulares.

Teoría de uso y gratificaciones de las TIC

La participación de los adultos mayores en las TIC ejerce una influencia profun-

damente significativa en la promoción del envejecimiento activo, que abarca los aspectos cruciales de mantener el bienestar físico y mental, mejorar la calidad de vida en general y fomentar un sentido de inclusión social dentro de la comunidad. Gracias a la utilización de las TIC, las personas mayores disponen de una amplia gama de herramientas que les permiten realizar actividades físicas, acceder de manera eficiente a una gran cantidad de información y mantener conexiones sociales vitales, lo que refuerza su participación e integración activas en el tejido de la sociedad.

La teoría de los usos y las gratificaciones sirve como un marco integral que profundiza en las motivaciones detrás de la búsqueda activa de los individuos de medios y contenidos específicos para satisfacer el amplio espectro de necesidades psicológicas y sociales que puedan poseer. Este enfoque teórico desvía el énfasis de los efectos que los medios ejercen sobre las personas y lo redirige hacia las formas en que las personas interactúan con los medios y los utilizan, de modo que se destaca el papel proactivo que las audiencias desempeñan en el consumo de los contenidos de los medios. Esta teoría ha encontrado su aplicación en una multitud de contextos, que abarcan entornos inteligentes de aprendizaje móvil, varias plataformas de redes sociales y el floreciente ámbito de las tecnologías emergentes, como el metaverso. En la discusión posterior, se analizarán de cerca los elementos

fundamentales de esta teoría en lo que respecta al campo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Las plataformas de redes sociales emergen como un dominio fundamental para la aplicación de la teoría de los usos y las gratificaciones, y sirven como un terreno fértil para la investigación y el análisis. Los estudios empíricos han demostrado consistentemente que los usuarios interactúan con las redes sociales para obtener una multitud de recompensas, que van desde el entretenimiento y la búsqueda de información hasta la socialización y la participación en la comunidad. Además, estas plataformas ejercen una influencia considerable sobre el capital social y el bienestar subjetivo general de sus usuarios, y sus recompensas son importantes, como fomentar las conexiones emocionales y proporcionar una vía para liberar tensiones; estas desempeñan un papel fundamental a la hora de configurar las experiencias de los usuarios (Mittal y Tamanna, 2023).

La base de la teoría de los usos y las gratificaciones se remonta al trabajo pionero de Herta Herzog, cuyas ideas sentaron las bases para la exploración académica posterior, incluidas las contribuciones de estudiosos notables como Paul Lazarsfeld y Elihu Katz. Desde entonces, la introducción de Herzog del concepto de *audiencia activa* se ha reinterpretado y adaptado para alinearse con la naturaleza interactiva y participativa del consumo de medios

en el panorama digital contemporáneo (Obradović, 2022).

A pesar de las valiosas ideas que ofrece esta teoría sobre los patrones de consumo de los medios, es imperativo reconocer y evaluar críticamente sus limitaciones. El supuesto subyacente dentro de la teoría de un alto grado de agencia de los usuarios puede pasar por alto inadvertidamente la influencia sustancial de las estructuras de los medios, los algoritmos y el contexto social más amplio en el comportamiento de los usuarios y los procesos de toma de decisiones. Además, centrarse exclusivamente en las gratificaciones individuales puede no abordar adecuadamente las ramificaciones sociales más amplias del uso de los medios de comunicación, incluida la difusión de desinformación y la perpetuación de la brecha digital. Sin embargo, la teoría de los usos y las gratificaciones sigue siendo una herramienta analítica indispensable para desentrañar la intrincada y multifacética dinámica del consumo de medios en el contexto de la era digital.

Metodología

La presente investigación se caracteriza por su naturaleza exploratoria, ya que emplea un enfoque cualitativo junto con un diseño transversal. Las metodologías de investigación cualitativa son particularmente ventajosas en situaciones en las que la profundidad de la información requerida requiere una comprensión más

completa e ilustrativa, particularmente cuando se basa en fenómenos macro-sociales que reflejan dinámicas y tendencias sociales más amplias.

En la ejecución de la técnica de investigación cualitativa, se organizaron dos grupos focales, cada uno compuesto por nueve participantes que aportaron sus perspectivas y experiencias. Los criterios de inclusión en este estudio se definieron específicamente para incorporar a las personas mayores de 60 años procedentes de entornos urbanos y rurales, que representaran a ambos sexos. Es importante destacar que se determinó que no era necesario que los participantes poseyeran una formación previa en el uso de las TIC, lo que garantizaba una representación más auténtica de las experiencias de la población. Esta investigación se llevó a cabo en el Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), ubicado en Xalapa, Veracruz, México, con un esfuerzo deliberado por alinear las características sociodemográficas y culturales de los participantes con los objetivos del estudio.

Se abordaron las siguientes categorías de análisis y variables: en relación con el perfil, este se describió considerando lo sociodemográfico, lo familiar, el apoyo social, las actividades cotidianas, las relaciones sociales, los medios de comunicación y las competencias digitales; para el área de la salud, se abordaron los intereses en salud, como los temas de interés

y los medios de información; y, en cuanto a la prevención de enfermedades, se consideró el estado de salud, el acceso y las necesidades de información.

Resultados

Los perfiles sociodemográficos de los adultos mayores presentados en la investigación abarcan una variedad de aspectos pertinentes. Se resumen de manera exhaustiva a continuación.

Los participantes que forman parte de este estudio tienen entre 54 y 93 años. Además, existe una notable diversidad en el estado civil de estas personas: algunas se identifican como viudas —una participante, por ejemplo, ha dicho que enviudó a la edad de 36 años— y, por el contrario, otras están casadas actualmente o se enfrentan a las complejidades de un proceso de divorcio. Los sujetos indican con frecuencia que son padres y abuelos orgullosos: por ejemplo, una persona relata haber tenido tres hijos y cinco nietos, a los que cuida de vez en cuando, lo que ilustra su participación en sus vidas; además, se identifica a otra participante como una abuela que, con orgullo, ha alcanzado el notable hito de tener descendencia de cuarta generación.

Los logros educativos de los adultos mayores de este grupo varían considerablemente; si bien algunos participantes solo han completado su educación primaria, hay otros que poseen calificaciones de

formación técnica, incluida una enfermera que ha mencionado que ha completado con éxito una carrera técnica. Algunos de estos adultos mayores afirman que asumen la responsabilidad de cuidar a sus nietos mientras sus propios hijos se dedican a su trabajo profesional, lo que pone de relieve su participación activa en las funciones familiares. Además, cabe destacar que varios participantes han informado que han tenido que adaptarse a los nuevos modos de comunicación y sistemas de apoyo, en particular en respuesta a los desafíos planteados durante la pandemia, lo que ha hecho necesario un cambio en sus interacciones sociales.

La importancia de las redes de apoyo entre estas personas se discute ampliamente, lo que sugiere que se brindan asistencia mutua para abordar las necesidades y responsabilidades de cuidado de los demás. Estos perfiles diversos sirven para reflejar la amplia gama de experiencias y situaciones a las que se enfrentan los adultos mayores, así como su participación proactiva en los contextos familiares y comunitarios.

Las características y los perfiles de los adultos mayores en relación con las diversas dimensiones del apoyo social se pueden articular considerando distintos factores.

Redes de apoyo familiar. Algunos adultos mayores expresan que reciben una asis-

tencia sustancial de sus hijos, en particular de sus hijos y nietos, lo que refleja la dinámica de las relaciones familiares. Por ejemplo, una persona relata su participación en el cuidado de sus nietos durante las horas de trabajo de sus hijos, lo que pone de manifiesto el papel vital y dinámico que desempeñan dentro de la estructura familiar, lo que no solo fomenta los lazos intergeneracionales, sino que también subraya la naturaleza recíproca del apoyo en los contextos familiares:

Ire, yo... ella es la que me trae y me lleva... [Ininteligible]. No, no, cerca cerca no, pero nos ponemos de acuerdo de... una... una hora. Nos ponemos de acuerdo de una hora en donde podemos estar y, ay, de ahí... me lleva y me trae. [Ininteligible] Por eso, a donde quiera que va, vamos las dos juntas. Mi hija se fue a Monterrey y no la veo para nada. Y se fue. Y ya [ininteligible] me apoya un poquito, pero, cuando no trabaja, cuando tiene descanso, y yo... (Sujeto 1).

Otro sujeto menciona que su hijo guarda dinero para su posible necesidad futura, lo que indica un apoyo financiero y emocional.

Amistades y grupos comunitarios. Los adultos mayores también se apoyan entre sí a través de amistades y grupos de actividad. Un sujeto menciona que tiene un grupo de amigas con las que se comunica y se apoya mutuamente en caso

de enfermedad o necesidad. Además, se menciona la participación en grupos de danza y activación física, lo que no solo promueve la salud física, sino también la socialización.

Otro adulto mayor menciona lo siguiente:

Yo... yo tengo un perro que se llama [ininteligible]. Es... es grandísimo. Tiene mucho pelo y, este... pero no es mío. Es de mi hijo. ¿Por qué lo llevaron para allá? Porque lo llevaron pa' su casa, se espantó con los cohetes y, desde arriba del techo, se aventó el perrito. Brincó. Se lastimó su manita (Sujeto 3).

Interacción social. El discurso destaca el hecho de que las personas mayores obtienen un placer y una satisfacción significativos al interactuar con sus compañeros, así como al participar activamente en diversas actividades que fomentan y promueven interacciones sociales significativas entre ellas. Este fenómeno se subraya particularmente cuando se hace referencia a las actividades grupales colaborativas, que sirven no solo como plataforma para la participación, sino también como un medio a través del cual los participantes pueden ofrecer y recibir apoyo emocional, lo que enriquece sus experiencias sociales:

El grupo de danza. Yo voy, eh... estoy en el grupo de activación física... También... grupo de activación física.

Y amigas, amigas así de... de amistad de amigas, este... cuatro o cinco que estamos en comunicación. Cualquier cosa, este... nos apoyamos. Sí, y mis hijos... Es lo que para mí es... [Ininteligible] Sí, si ellas... así y como las amigas vivimos casi por el mismo rumbo, pues, por cualquier cosa, que esté enferma o yo le hago el mandado o ya ella pasa y me deja algo y así nos apoyamos de esa manera. Nada más, pero de otro..., pues, gracias a Dios, todavía no... no es muy necesario otro tipo de apoyo más. Ya, como le digo, verdad, cuando uno ya no puede, pues, entonces, sí... sí va a ser... digo para las personas que no pueden... sí necesitan como eso de los comedores (Sujeto 2).

Adaptación a nuevas circunstancias. Durante la pandemia, los adultos mayores han tenido que adaptarse a nuevas formas de comunicación y apoyo, lo que sugiere que son resilientes y buscan mantener sus redes de apoyo a pesar de las dificultades.

Percepción del apoyo social. Algunos adultos mayores expresan que, aunque tienen redes de apoyo, no siempre es necesario buscar ayuda externa, ya que se sienten capaces de manejar sus necesidades con el apoyo de sus familiares y amigos.

Los adultos mayores muestran una fuerte dependencia de sus redes familiares y

amistades; participan activamente en la vida social y buscan mantener conexiones significativas que les proporcionen apoyo emocional y práctico.

Los perfiles de los adultos mayores en relación con las competencias digitales pueden variar significativamente, pero, a partir de las conversaciones en la investigación, se pueden identificar algunos aspectos comunes.

Conocimientos básicos limitados. Muchos adultos mayores tienen conocimientos limitados sobre el uso de tecnologías digitales. Algunos mencionan que no saben manejar teléfonos inteligentes o aplicaciones, lo que les dificulta acceder a información y servicios en línea:

¿Qué necesitamos encontrar en mi teléfono que me solucione? Por ejemplo, tengo un montón de medicamentos en mi casa y ya me está dando otro doctor un medicamento, pues yo veo para qué sirve o un médico que me responda virtual, que me indique, que me responda en ese momento (Sujeto 2).

Se necesita tener a alguien y dónde aprender lo del teléfono por las que no sabemos. [...] Las que no sabemos, porque yo, la verdad, no sé manejar el animal para nada (Sujeto 3) [ríen].

Necesidad de capacitación. Las personas aspiran a adquirir nuevos conocimientos

tos y mejorar sus competencias digitales, que son cada vez más vitales en el mundo contemporáneo. Las personas de la tercera edad, en particular, expresan una demanda significativa de programas educativos específicos y personalizados que se centren en la utilización práctica de dispositivos móviles, aplicaciones de *software* y una variedad de herramientas digitales, todos los cuales son esenciales para gestionar eficazmente sus necesidades relacionadas con la salud y abordar otros componentes críticos de su existencia diaria. Esta convocatoria de formación especializada refleja un reconocimiento más amplio de la importancia de la alfabetización digital para empoderar a los adultos mayores para que puedan llevar una vida más independiente y plena, lo que subraya la necesidad urgente de iniciativas educativas integrales en este ámbito:

Tenemos que empezar a manejar el Zoom [ríe] (Sujeto 4).

Este programa de *Aprendiendo a envejecer* y estoy viendo como temáticas. ¿Qué necesitan aprender? Necesitamos *apps* o tecnología adecuada para la salud. O sea, si me quedo sin datos, ¿qué hago? Tú eres enfermera. ¿Quién es la enfermera? (Sujeto 2).

Pues sé, pero no sé manejar el teléfono. Por ejemplo, necesito entrar a ver todo lo de pensiones. Necesitamos una capacitación sobre eso (Sujeto 3).

O *apps* adecuadas para los adultos mayores, porque no sé si ustedes han visto las *apps* que hay; son para gente joven (Sujeto 2).

Preferencias por interfaces simples. Se ha observado que los adultos mayores muestran una clara preferencia por las aplicaciones y los dispositivos tecnológicos que se caracterizan por su naturaleza intuitiva y su facilidad de uso, lo que mejora significativamente su experiencia de usuario en general. Además, existe una gran necesidad de aplicaciones que incorporen funciones como texto ampliado y funcionalidades simplificadas, que, en conjunto, permitan a estas personas acceder fácilmente a la información pertinente sin tener que enfrentarse a complicaciones o frustraciones innecesarias. Este énfasis en la simplicidad y la claridad en el diseño subraya la importancia fundamental de satisfacer las necesidades únicas de este grupo demográfico, lo que facilita un entorno tecnológico más inclusivo:

Sí, pero pregunta: ¿necesitan una *app* que sea de letras grandes? Por ejemplo, me imagino, o sea, qué características tendría que buscarían ustedes. Ahorita Rosita me decía algo bien interesante, también Gloria: que este programa les da como *tips*. A lo mejor, en el celular pueden ver o cuando bailaban. Yo quiero saber de cómo está la dieta; le pico y me da el menú. No sé. Es así como preguntarles: ¿de las nuevas tecnologías qué necesitan

saber? ¿Qué necesitamos encontrar en mi teléfono que me solucione? Por ejemplo, tengo un montón de medicamentos en mi casa y ya me está dando otro doctor un medicamento, pues yo veo (Sujeto 2).

Interés por la salud y el bienestar. En los últimos años, se ha puesto un énfasis pronunciado en la utilización de innovaciones tecnológicas avanzadas destinadas a mejorar la salud general y el bienestar de las personas, particularmente dentro del grupo demográfico de adultos mayores. Este grupo específico busca, cada vez más, diversas herramientas y aplicaciones digitales que puedan ayudarlos a administrar de manera efectiva sus regímenes de medicación, a organizar y programar las citas médicas necesarias, así como a acceder a la información de salud pertinente, que es crucial para tomar decisiones informadas sobre su salud.

Conexión social. La reciente pandemia mundial ha puesto claramente de relieve la importancia fundamental de mantener las conexiones sociales con la familia, los amigos y la comunidad en general, ya que el aislamiento puede tener profundos efectos negativos en la salud mental. Como resultado, los adultos mayores son cada vez más conscientes de la necesidad de dominar las plataformas de comunicación contemporáneas, como Zoom y otras tecnologías de videoconferencia, para facilitar las interacciones regulares y, por lo

tanto, mitigar los sentimientos de soledad y desconexión social.

Desconfianza y preocupaciones de seguridad. Un segmento notable de la población adulta mayor ha expresado varios temores con respecto a la seguridad en línea y la posibilidad de ser víctima de estafas, lo que posteriormente fomenta una sensación de desconfianza hacia la adopción y el uso de las tecnologías digitales en su vida diaria. Este escepticismo puede actuar como una barrera importante, ya que impide que estén dispuestos a interactuar con el panorama digital, que ofrece numerosos beneficios para mejorar su calidad de vida.

Los adultos mayores tienen un perfil notablemente heterogéneo en lo que respecta a sus competencias digitales, y muestran un deseo genuino de adquirir nuevas habilidades y adaptarse a las tecnologías emergentes; sin embargo, se enfrentan a desafíos importantes que requieren una atención específica y un apoyo integral, tanto por parte de los recursos comunitarios como de los desarrolladores tecnológicos.

Los perfiles de los adultos mayores en relación con el uso y aplicación de medios de comunicación pueden ser descritos a partir de las interacciones y comentarios. A continuación, se presentan algunas características claves.

Uso limitado de tecnología. Una parte considerable de la población de adultos

mayores muestra una marcada limitación en su relación con los dispositivos tecnológicos y los medios de comunicación modernos, lo que limita significativamente su capacidad de interactuar en el panorama cada vez más digital de la sociedad contemporánea. Se ha observado que muchas de estas personas afirman que su principal modo de comunicación son las llamadas telefónicas tradicionales para mantener el contacto con los miembros de la familia y, a menudo, expresan que no están familiarizadas con una gama más amplia de aplicaciones digitales o plataformas de redes sociales, que se han vuelto omnipresentes en las prácticas de comunicación actuales:

También se pueden ver las pensiones, para ver si depositaron tanto y tengo que poner mi número de pensionado y mi clave, pues le doy y no puedo abrir y no puedo entrar. No sé por qué, que le pongo mal la letra y ya las..., pues bien, ya le cambié. Llega el momento en que se me bloquea (Sujeto 5).

Dependencia de la comunicación tradicional. Los adultos mayores muestran una marcada preferencia por utilizar métodos de comunicación más convencionales, particularmente en forma de conversaciones telefónicas, y pueden demostrar una notable incomodidad cuando se trata de emplear alternativas modernas, como los servicios de mensajería de texto o las aplicaciones de mensajería instantánea, que

se han vuelto cada vez más frecuentes en la sociedad contemporánea. Esta inclinación hacia los métodos de comunicación tradicionales a menudo puede atribuirse a su exposición limitada y la consiguiente falta de familiaridad con el panorama tecnológico en rápida evolución, característica de los paradigmas de comunicación actuales. Por lo tanto, resulta evidente que para muchas personas mayores la transición a formas de comunicación más avanzadas se ve obstaculizada, tanto por sus hábitos establecidos como por una aprensión genuina con respecto al uso de tecnología desconocida, lo que resulta en una clara demarcación entre sus modos de interacción preferidos y los que prefieren las generaciones más jóvenes y conocedoras de la tecnología:

No, ahora hija me regaló el teléfono que tengo, que es como este, un poquito más grande y me dice: «Mamá, yo traigo uno nuevo. Yo me compré uno y este se lo voy a dar a usted». Ahorita lo dejé cargando; a veces hasta se me olvida (Sujeto 4).

Porque yo veo una en la televisión para envejecer (Sujeto 6).

Interés en aprender. Hay un interés notable en aprender a utilizar nuevas tecnologías y medios de comunicación. Los adultos mayores expresan la necesidad de capacitación para poder manejar herramientas digitales que les permitan comunicarse mejor y acceder a información relevante.

Desafíos de acceso. Algunos adultos mayores encuentran obstáculos importantes cuando se trata de acceder a diversas formas de medios, lo que puede atribuirse a la ausencia de dispositivos tecnológicos adecuados o a una deficiencia en las habilidades digitales esenciales necesarias para una participación efectiva. Estas limitaciones pueden reducir considerablemente su capacidad para participar activamente en actividades sociales o para recuperar la información vital necesaria para tomar decisiones informadas, lo que exacerba la sensación de aislamiento y desconexión del panorama digital que los rodea, en rápida evolución:

Yo acabo de preguntar en el seguro, porque yo tengo para el viernes cita con el urólogo, porque, entonces, después de ahí tengo que pasar con mi medico familiar y ya fui y me dijo la señora: «Me puede dar su tarjeta; ya sabe: tiene que llegar temprano». Y le dije que si no me podía dar la cita más temprano, pero me dijo no. No soy diabética ni hipertensa, pero no tengo citas; me las quitaron porque yo tenía mi cita mensual, pero ya no: con la pandemia me la quitaron (Sujeto 5).

Preferencias de contenido específicas. Se ha observado que las personas que pertenecen al grupo demográfico de adultos mayores a menudo muestran una inclinación pronunciada a buscar contenido alineado con las diversas facetas de su existencia

diaria, lo que abarca una gran cantidad de información relacionada con su salud y bienestar general. Esta tendencia se manifiesta en un interés por los programas de televisión, así como en una amplia gama de recursos digitales, que abordan y exploran con diligencia temas que tienen una relevancia significativa y apelan a su conjunto único de intereses y preocupaciones. En consecuencia, la búsqueda de este tipo de contenido personalizado no solo enriquece sus experiencias de visualización, sino que también contribuye a mejorar su comprensión y compromiso con los temas que son importantes para sus vidas:

Nada, hay un programa que se llama *Diálogos en confianza*. Los lunes nos ponen de todos los especialistas, de todos doctores de diferentes diálogos en confianza. Es en televisión, en el once, y el lunes es con doctores de muchas... con diferentes temas (Sujeto 4).

Los adultos mayores presentan un perfil variado en cuanto al uso y aplicación de medios de comunicación. Cuentan con un deseo de aprender y adaptarse, pero enfrentan barreras que limitan su participación plena en el mundo digital.

El impacto de las TIC en la calidad de vida de los adultos mayores es significativo y multifacético.

Las TIC permiten a los adultos mayores mantenerse en contacto con familiares y

amigos, lo que es crucial para combatir el aislamiento social. Las videollamadas y las redes sociales facilitan la conexión, lo que puede mejorar su bienestar emocional y reducir la soledad.

En una línea similar, las TIC pueden facilitar la participación en actividades comunitarias y grupos de interés, lo que puede enriquecer la vida social de los adultos mayores y fomentar un sentido de pertenencia.

Asimismo, a través de internet y las aplicaciones móviles, los adultos mayores pueden acceder a información relevante sobre salud, bienestar y servicios disponibles. Esto les permite tomar decisiones informadas sobre su salud y estilo de vida, lo que puede contribuir a una mejor calidad de vida.

Las TIC pueden empoderar a los adultos mayores, al proporcionarles herramientas para gestionar su vida diaria, como recordatorios de medicamentos, citas médicas y actividades. Esto puede aumentar su autonomía y confianza en su capacidad para manejar su salud y bienestar.

La telemedicina y las aplicaciones de salud, de hecho, permiten a los adultos mayores acceder a servicios médicos sin necesidad de desplazarse, lo que es especialmente beneficioso para aquellos con movilidad reducida. Esto puede resultar en un manejo más efectivo de sus condiciones de salud.

Por otro lado, las TIC ofrecen oportunidades de aprendizaje continuo a través de cursos en línea y tutoriales. Esto no solo ayuda a los adultos mayores a adquirir nuevas habilidades, sino que también les permite mantenerse mentalmente activos y comprometidos.

Sin embargo, a pesar de los beneficios, muchos adultos mayores enfrentan desafíos en el uso de las TIC, como la falta de habilidades digitales, el acceso limitado a dispositivos y preocupaciones sobre la seguridad en línea. Estas barreras pueden limitar el impacto positivo de las TIC en su calidad de vida.

En conclusión, las TIC tienen el potencial de mejorar significativamente la calidad de vida de los adultos mayores, al facilitar la comunicación y el acceso a información y servicios, y al fomentar la autonomía. Sin embargo, es crucial abordar las barreras que enfrentan para maximizar estos beneficios y asegurar que todos los adultos mayores puedan beneficiarse de las tecnologías disponibles.

Conclusiones

Es innegable que la adopción y la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación por parte de las personas en las últimas etapas de la vida ejercen una profunda influencia en varias dimensiones de su existencia, que abarca áreas críticas como la conectividad social, el bienestar general e, incluso, los

resultados relacionados con su salud. Si bien estas tecnologías brindan una multitud de ventajas que pueden enriquecer la vida de los adultos mayores, al mismo tiempo plantean una serie de desafíos que requieren una consideración cuidadosa y medidas proactivas para garantizar que las ramificaciones positivas de su uso se aprovechen y maximicen plenamente.

En particular, las TIC cumplen una función esencial para aliviar los sentimientos de soledad que suelen experimentar los adultos mayores, ya que mejoran significativamente la conectividad social de formas que antes eran inalcanzables. La capacidad de las personas mayores para comunicarse en tiempo real con familiares y amigos a través de medios como videoconferencias, plataformas de redes sociales y otras herramientas de comunicación digital desempeña un papel fundamental en el mantenimiento de las relaciones interpersonales, incluso ante una considerable separación geográfica (De Andrade *et al.*, 2022; Ehmann y McConatha, 2023; Wilding, 2023). La investigación ha demostrado consistentemente una correlación negativa entre la interacción en las redes sociales y los sentimientos de soledad, en la que la disponibilidad percibida de apoyo social y la frecuencia de las interacciones sociales sirven como factores mediadores que influyen en esta relación (Zhang *et al.*, 2023).

Además, las TIC cultivan un profundo sentido de copresencia virtual, una expe-

riencia que posee un significado particular para los adultos mayores que tienen familiares que residen en países extranjeros, como lo demuestran los datos del contexto sudafricano, que ilustran cómo las personas mayores aprovechan las TIC para mantener los lazos familiares incluso en el contexto de la migración y el desplazamiento (De Andrade *et al.*, 2022).

El uso de las TIC se ha correlacionado positivamente con una mayor satisfacción con la vida y el bienestar general de los adultos mayores. La disponibilidad de diversos recursos de información, las oportunidades de conectividad cultural y la capacidad de participar en una amplia gama de actividades en línea contribuyen colectivamente a una experiencia de vida más enriquecedora y satisfactoria (Ehmann y McConatha, 2023; Petersen *et al.*, 2023).

Reflexionando sobre la teoría de los usos y las gratificaciones presentada y analizada, se subraya la relevancia de la teoría para comprender el consumo de medios digitales, al tiempo que se reconocen sus limitaciones y sus áreas de investigación futuras.

El concepto de audiencia activa se ha adaptado para reflejar la naturaleza interactiva de los medios digitales modernos, haciendo hincapié en la participación de los usuarios. Con este concepto, la teoría postula que las audiencias son participantes activos en el consumo de medios:

buscan satisfacer necesidades específicas en lugar de ser receptores pasivos. Para la aplicación en contextos digitales, en la era digital, plataformas como las redes sociales brindan a los usuarios diversas gratificaciones, como entretenimiento, información y socialización, lo que las hace ideales para aplicar esta teoría.

A pesar de sus ideas sobre el consumo de medios, la teoría puede descuidar el impacto de las estructuras de los medios y los contextos sociales más amplios en el comportamiento de los usuarios. Y un enfoque exclusivo en las gratificaciones individuales puede no tener en cuenta los problemas sociales importantes, como la desinformación y la brecha digital.

La aplicación de la teoría se extiende a diversos contextos, incluyendo entornos de aprendizaje móvil y tecnologías emergentes como el metaverso, lo que ofrece numerosas oportunidades de investigación.

Cabe destacar que los adultos mayores que poseen habilidades de alfabetización digital y tienen un acceso confiable a las TIC tienden a reportar niveles elevados de satisfacción con la vida, ya que estas personas están mejor preparadas para mantenerse informadas y participar activamente en el mundo dinámico que las rodea (Ehmann y McConatha, 2023). Pese a los numerosos beneficios asociados al uso de las TIC, los adultos mayores se enfrentan a una variedad de desafíos que complican sus experiencias, inclui-

das las dificultades relacionadas con la alfabetización digital, los diversos grados de accesibilidad y la amenaza cada vez mayor de la ciberdelincuencia, que puede socavar su confianza en la utilización de estas tecnologías (Mitra *et al.*, 2022; Pérez *et al.*, 2023).

Por último, la brecha digital generalizada sigue representando un obstáculo sustancial, en particular para las personas de la tercera edad, que pueden carecer de los recursos financieros, la infraestructura y las habilidades necesarias de alfabetización digital, esenciales para aprovechar plenamente los beneficios que ofrecen las TIC (Wilding, 2023).

Discusión

La disparidad digital entre las personas mayores constituye un problema importante, que abarca las desigualdades en el acceso, la utilización y los resultados asociados a las tecnologías digitales. Esta división está determinada por varios factores, como el nivel socioeconómico, la ubicación geográfica y el nivel educativo, que tienen profundas implicaciones para la salud, el funcionamiento cognitivo y la integración social de la población mayor.

La brecha digital relacionada con la edad sigue siendo persistente, a pesar de los avances en la percepción de la importancia y el acceso a internet. Sin embargo, la participación de los adultos mayores en internet con fines educativos ha mostrado

una tendencia a la baja, particularmente entre los que tienen niveles educativos más bajos. Las personas con un nivel educativo más alto tienden a obtener resultados más favorables del uso de internet; no obstante, también pueden restringir conscientemente su participación en línea para mitigar los efectos en sus vidas personales (Bansal y Choudhary, 2023).

Los obstáculos relacionados con la gobernanza para abordar la brecha digital incluyen la necesidad de que las empresas se adapten al envejecimiento demográfico y de que los organismos gubernamentales promulguen políticas y reglamentos eficaces. El apoyo de los miembros de la familia también es vital para fomentar la participación digital entre las personas mayores (Huang, 2023).

Si bien la brecha digital plantea desafíos considerables para las personas mayores, es imperativo reconocer el potencial de las tecnologías digitales para mejorar su calidad de vida. Las iniciativas destinadas a reducir la brecha digital deben concentrarse en mejorar el acceso, el uso y los resultados mediante intervenciones que tengan en cuenta las necesidades y circunstancias específicas de los adultos mayores. Además, abordar la brecha digital requiere un enfoque integral que involucre a diversas partes interesadas, incluidas las familias, las empresas y las entidades gubernamentales, para fomentar un panorama digital inclusivo para las personas mayores.

Por otra parte, la interacción entre la utilización de las TIC y los resultados en materia de salud, como la fragilidad, es compleja y no se comprende del todo. Si bien las TIC pueden facilitar la gestión de la salud y el acceso a la información, es necesario investigar más a fondo su efecto directo en la fragilidad que sufren los adultos mayores (Shiratsuchi *et al.*, 2024).

Las TIC tienen el potencial de empoderar a los adultos mayores al mantener la independencia funcional y facilitar una comunicación eficaz, lo que puede aliviar ciertos problemas de salud relacionados con el envejecimiento (Mitra *et al.*, 2022).

Si bien los efectos beneficiosos del uso de las TIC entre las personas mayores son evidentes, es crucial hacer frente a los obstáculos a los que se enfrentan para garantizar un acceso equitativo y optimizar las ventajas. Brindar capacitación y apoyo puede mejorar la alfabetización digital y disminuir las vulnerabilidades percibidas de los adultos mayores en el ciberespacio. Además, abordar la brecha digital, en particular para los grupos demográficos marginados, como los migrantes mayores, es esencial para fomentar la inclusión y mejorar la calidad de vida de todas las personas mayores.

REFERENCIAS

- Bahador, F., Mahfoozpour, S., Masoudiasl, I. y Vahdat, S. (2022). A systematic review of the management of preventive health care for the elderly in the world. *Salmand: Iranian Journal of Ageing*, 16(4), 592-607. <https://doi.org/10.32598/sija.2021.3180.2>
- Bansal, N. y Choudhary, H. (2023). Growing old in the digital era: A qualitative study of internet use and outcomes among urban Indian older adults. *Working With Older People*. <https://doi.org/10.1108/WWOP-08-2023-0032>
- Boot, W. (2022). Technology to support older adults' health, safety, and wellbeing. *Innovation in Aging*, 6(Supplement 1), 309-310. <https://doi.org/10.1093/geroni/igaco59.1225>
- Ching Yuen Luk, S. (2023). *Healthy ageing in Singapore: Opportunities, challenges and the way forward*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-981-99-0872-1>
- De Andrade, V., Marchetti-Mercer, M. y Omar, M. (2022). The use of information communication technologies in a South African deaf older adult population living in a residential care home to communicate with emigrant family members. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 37, 275-294. <https://doi.org/10.1007/s10823-022-09457-z>
- Ehmann, S. y McConatha, J. T. (2023). The effects of technology use in later life on life satisfaction, loneliness, and well-being: A qualitative study of multinational older adults. *Advances in Social Sciences Research Journal*, 10(10), 159-172. <https://doi.org/10.14738/assrj.1010.15709>
- Felipe, S. G. B., Silva, C. R. D. T., Carvalho, K. M. de, Gouveia, M. T. de O. y Figueiredo, M. do L. F. (2021). Prevención y control de Covid-19 en Instituciones de Larga Estancia para ancianos. *Revista Cuidarte*, 12(1). <https://doi.org/10.15649/cuidarte.1380>
- Finco M. G., Mir, N., Gresham, G. y Huisinogh-Scheetz, M. (2023). Ethical considerations of digital health technology in older adult care. *The Lancet Healthy Longevity*, 5(1), Artículo e12-e13. [https://doi.org/10.1016/S2666-7568\(23\)00236-2](https://doi.org/10.1016/S2666-7568(23)00236-2)
- Grinin, L. E., Grinin A. L. y Korotayev, A. V. (2023). Aging of the global population as an integral problem of the future. *Sociologičeskij Žurnal*, 29(2), 110-131. <https://doi.org/10.19181/socjour.2023.29.2.6>
- Gustafson, D. H., Sr, Mares, M.-L., Johnston, D. C., Vjorn, O. J., Curtin, J. J., Pe-Romas-hko, K. y Landucci, G. (2024). Comparison of smart display versus laptop platforms for an eHealth intervention to improve functional health for older adults with multiple chronic conditions: Protocol for a randomized clinical trial. *JMIR Preprints*. <https://doi.org/10.2196/preprints.64449>
- Huang, S. (2023). The governance dilemma and optimization path of digital divide for the elderly in China. *Lecture Notes in Education Psychology and Public Media*, 22, 53-59. <https://www.ewadirect.com/proceedings/lnep/article/view/6602>

- Martínez-Sala, A. M., Ramos-Soler, I., González, J. G. y Longoria, L. M. M. (2023). Desarrollo de herramientas para el estudio de la incidencia de las TIC en el envejecimiento activo y saludable. En U. Cuesta, A. Barrientos Báez y L. Martínez Martínez, *Los nuevos materiales de comunicación y salud* (pp. 19-29). Editorial Fragua.
- Mitra, S., Singh, A., Rajendran Deepam, S. y Asthana, M. K. (2022). Information and communication technology adoption among the older people: A qualitative approach. *Health & Social Care in the Community*, 30, Artículo e6428-e6437. <https://doi.org/10.1111/hsc.14085>
- Mittal, E. y Tamanna, R. (2023). Uses and gratifications of social networking use: Associations with social capital and subjective well-being. *Human Systems Management*, 43(2), 215-233. <https://doi.org/10.3233/hsm-220132>
- Obradović, N. (2022). Herta Herzog's research - The forerunner of the uses and gratifications theory. *Sport, Media and Business*, 8(1), 131-143. <https://doi.org/10.58984/smb22011310>
- Palomino Castillo, A. A. (2024). Promoción y control de enfermedades crónicas no transmisibles en los adultos mayores: una revisión bibliográfica. *Centro Sur*, 8(2). <https://doi.org/10.37955/cs.v8i2.346>
- Pérez, N. E., Maciá, E. S. y López, B. B. (2023). Older adults and digital skills. *International Psychogeriatrics*, 35(S1), 23-23. <https://doi.org/10.1017/S1041610223001837>
- Petersen, B., Khalili-Mahani, N., Murphy, C., Sawchuk, K., Phillips, N., Li, K. Z. H. y Hebblethwaite, S. (2023). The association between information and communication technologies, loneliness and social connectedness: A scoping review. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1063146>
- Qian, H. y Wu, H. (2022). Research progress on influencing factors of sense of control in the elderly and its effects on successful aging. En X.-S. Yang, S. Sherratt, N. Dey y A. Joshi (Eds.), *Proceedings of Sixth International Congress on Information and Communication Technology. Lecture Notes in Networks and Systems* (pp. 953-960). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-16-2380-6_84
- Roberts, L. W. (2024). Preparing for the needs of our aging population. *Academic Medicine*, 99(2), 123-125. <https://doi.org/10.1097/ACM.000000000000576>
- Shiratsuchi, D., Makizako, H., Akaida, S., Tateishi, M., Hirano, H., Lijima, K., Yamada, M., Kojima, N., Obuchi, S., Fujiwara, Y., Murayama, H., Nishita, Y., Jeong, S., Otsuka, R., Abe, T. y Susuki, T. (2024). Associations between information and communication technology use and frailty in community-dwelling old-old adults: Results from the ILSA-J. *European Geriatric Medicine*, 15, 621-627. <https://doi.org/10.1007/s41999-024-00979-y>
- Wilding, R. (2023). Older migrants' use of information and communication technologies. En S. Torres y A. Hunter (Eds.), *Handbook of migration and ageing* (pp. 333-343). <https://doi.org/10.4337/9781839106774.00040>

- Wu, Q., Ngien, A. y Jiang, S. (2023). Descriptive norms and eHealth use among older adults: A cross-country comparative study. *Health Communication*, 1-12. <https://doi.org/10.1080/10410236.2023.2297120>
- Xu, H., Xie, B. y Chang, C.-H. (2024). Empowering the care of older adults through the use of technology. *Work, Aging and Retirement*, 10(1), 1-5. <https://doi.org/10.1093/workar/waado30>
- Zhang, K., Burr, J. A., Mutchler, J. E. y Lu, J. (2023). Pathways linking information and communication technology use and loneliness among older adults: Evidence from the *Health and Retirement Study*. *The Gerontologist*, 64(4). <https://doi.org/10.1093/geront/gnad100>

Autoras correspondientes: Janet García González (janet.garciagnz@uanl.edu.mx), Alba-María Martínez-Sala (albamaria.martinez@ua.es), Irene Ramos-Soler (irene.ramos@ua.es) y Norma Leticia Serna Saucedo (norma.sernasc@uanl.edu.mx)

Roles de autora: García González, J.: conceptualización; metodología; *software*; validación; análisis formal; investigación; recursos; análisis de datos; curación de datos; escritura, borrador original; escritura, revisión y edición; visualización; supervisión; administración del proyecto; adquisición de fondos. **Martínez-Sala, A. M.:** conceptualización; metodología; *software*; validación; análisis formal; escritura, borrador original; escritura, revisión y edición; visualización; supervisión; administración del proyecto. **Ramos-Soler, I.:** conceptualización; metodología; *software*; validación; análisis formal; escritura, borrador original; escritura, revisión y edición; visualización. **Serna Saucedo, N. L.:** *software*; análisis formal; investigación; recursos; curación de datos; escritura, revisión y edición; visualización.

Cómo citar este artículo: García González, J., Martínez-Sala, A. M., Ramos-Soler, I. y Serna Saucedo, N. L. (2024). eSalud para adultos mayores: un análisis de la adopción de tecnologías en la prevención y control de enfermedades. *Conexión*, (22), 19-44. <https://doi.org/10.18800/conexion.202402.001>

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.